

Monitoreo en red: proyecto busca preservar 15 ascensores icónicos de Valparaíso

La iniciativa, a cargo de la **Universidad Católica de Valparaíso**, se enmarca dentro de un plan que incorpora monitoreo avanzado, mejoras urbanas y nuevas rutas turísticas.



► Los ascensores de Valparaíso fueron declarados Monumentos Históricos en 1998.

Carlos Montes

La historia de los ascensores o funiculares de Valparaíso comienza a construirse en 1883, con un total de 32 unidades, de los cuales hoy solo quedan 16. Muchos ya no existen, como Artillería 1, San Juan de Dios, Bellavista o Panteón, y otros se encuentran detenidos debido a su mal estado, provocado por diferentes motivos, tales como terremotos, incendios o derrumbes. Apenas ocho se encuentran operativos.

Considerando este escenario, la Universidad Católica de Valparaíso presentó una iniciativa llamada Plan de Revitalización del Sistema de Ascensores para el Desarrollo Sostenible de Valparaíso, un trabajo de planificación para preservar 15 icónicos ascensores, el que desarrolla un modelo de gobernanza y gestión para asegurar la operación continua de los ascensores históricos de la ciudad, incorporando monitoreo avanzado, mejoras urbanas y nuevas rutas turísticas.

El proyecto, que contó con un financiado a través del Fondo Regional para la Produc-

tividad y el Desarrollo (FRPD) de la Gobernación de Valparaíso, equivalente a \$ 200 millones, consiste en un diseño de revitalización urbana y turística que reconozca y valore el carácter patrimonial de los elevadores históricos de la ciudad.

El trabajo considera ascensores que se encuentran detenidos o fuera de funcionamiento, vale decir, Mariposas, Florida, Artillería 2, Lecheros, Larraín, Santo Domingo, Monjas y Villaseca.

También siete que actualmente están operativos: Concepción, Cordillera, El Peral, Reina Victoria, Barón, Espíritu Santo y San Agustín.

El diseño, que es dirigido por Lorena Herrera, académica de la Escuela de Arquitectura y Diseño de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso (PUCV), tiene una duración de 24 meses y se divide en siete etapas. "Los avances del trabajo serán difundidos a través de talleres y seminarios a cargo de la universidad y presentados a la autoridad respectiva para su posible implementación", señala Herrera.

La profesional explica que el propósito

es mantener en el tiempo los ascensores, ya que actualmente presentan problemas y no hay claridad de cómo gestionarlos. En general, muchos se recuperan, pero al poco tiempo dejan de funcionar por falta de mantención o alguna falla.

Aclara que el objetivo de este trabajo es que la autoridad lleve a cabo el plan presentado, el que fue realizado en conjunto con el Gobierno Regional de Valparaíso y que podría superar los \$1.000 millones por ascensor. "No hay nada seguro en cuanto a financiamiento. La reparación está fuera de este estudio", dice.

Javier Rodríguez, miembro de la División de Fomento e Industria del Gobierno Regional de Valparaíso, explica que la idea sí es implementarlo y llevarlo a cabo, pero en este momento no se puede asegurar, por la contingencia del país. "La disposición es realizarlo, pero con los recursos aún hay incertidumbre".

"La seguridad es que tenemos un proyecto que nos permitirá desarrollar un plan para poder recuperar los ascensores", añade. Ahora hay que salir a buscar los recursos.

Justamente la mañana de este jueves el estudio será lanzado públicamente desde la Casa Central de la Universidad Católica.

Monumentos históricos

Los ascensores de Valparaíso son un sistema de transporte vertical que surge de la necesidad de conectar el sector costero y el centro con los cerros. Fueron declarados Monumentos Históricos en 1998.

Esta necesidad urbana se generó por el crecimiento demográfico y la saturación, obligando a la población a buscar soluciones de conectividad vertical.

"Tecnológicamente, los ascensores representan un valioso legado de la era industrial y la globalización temprana en la región, pues muchos operaron inicialmente a vapor antes de ser electrificados", indica Herrera.

El objetivo es contribuir a revitalizar el sistema de ascensores de Valparaíso como una forma de aportar al desarrollo sostenible de la ciudad, "así como a la puesta en valor de un patrimonio histórico que impacta en toda la región", añade esta última.

La participación ciudadana es fundamental en el diseño e implementación de esta iniciativa, contribuyendo a propuestas alineadas desde su origen con las expectativas de la comunidad.

"Una vez implementado el plan, es imprescindible considerar mecanismos de monitoreo que permitan ejercer acciones oportunas que garanticen que los impactos sociales generados se mantengan en el tiempo", señala Herrera.

Para ello, el Observatorio Regional de Desarrollo Urbano Sostenible (ORUS) de la PUCV implementará un sistema de monitoreo permanente que nutrirá información a la organización que resulte ser la administradora de la red de ascensores. "Finalmente, se propone realizar la evaluación socioeconómica de la propuesta integral, de modo de determinar su impacto en el bienestar social", señala la académica.

La iniciativa busca asegurar la operación continua y permanencia a largo plazo de este medio de transporte tradicional e incluye la instalación de cámaras y software avanzado que permitirán hacer un seguimiento del comportamiento y la demanda diaria de viajes para informar a los administradores.

Además, se implementarán señaléticas y recorridos peatonales entre las estaciones superiores, complementados con tótems e información histórica para incentivar el turismo y el uso de los elevadores.

Hoy, cada ascensor actúa como una puerta de entrada a un sector particular del cerro, ofreciendo accesos directos a importantes atractivos, lo que subraya su triple valor como patrimonio arquitectónico, ícono turístico y elemento de identidad porteña. "Su estructura y mecanismo constituyen un legado tecnológico que, al ser visitado, convierte el viaje en una experiencia esencial del recorrido paisajístico y patrimonial de Valparaíso", señala Herrera. ●